

Elqui y sus joyas

aaak 6617

La geografía chilena se presta golosamente para la abundancia y el embellecimiento de sus zonas a través de la palabra escrita. Narradores y poetas de uno y otro confín lo han dedicado sus textos y sus historias para configurar devotamente en sus creaciones. Desde el mar y desde el océano a las montañas sus territorios aparecen a los ojos con la hermosura de sus rincones inéditos, donde el pájaro y el metal, la corchilla y la piedra le dan sustento en unipar junto al agua que golpea, la luna que brilla y el valle que se alarga. Hemos una que a veces sorprende por su vasta y recóndita dramaticidad.

Vemos algunos brechazos de inolvidable cronista Joaquín Edwards Bello, al referirse a las tierras de la poetisa Gabriela Mistral: "Sepulcros de quimeras. Puestos semimuerdos: Diaguitas, Cerrillos, Ambo, Mantanzas, Quaitos, Huesión, Andacollo, Altoval, Bospo, Paiguano, Monte Grande, La Unión. El tiempo pierde su sentido en la desolación de cerros, de rocas, de quebradas. Polvaredas, sol y desolación. Ruinas terrosas de cerros muertos. Fajas alargadas de pasto como colas de lagartijas. Cielo azul, panecillo, imposible".

Pero no sólo Joaquín Edwards Bello. Hay sando y leyendo uno que otro libro nos hallamos con el recordado escritor Hernán San Martín, cuyas líneas nos hablan por sí solas: "Intenarse en el valle del Elqui es introducirse en el corazón de Gabriela. Vicuña y Monte Grande son su patria. Vicuña, tan humilde como Belén o como Alcalá de Henares, donde nació Cervantes. Vicuña, una pata de leche o de mie en vaso de vidrio. En Vicuña está la humilde casa donde nació Gabriela y en Monte Grande su tumba. Una iguazú, una escuela pobre y unas cuantas casas entre los árboles, entre grandes montes, allí donde el valle comienza a estrecharse".

Basta este par de citas para ubicarnos en el escenario agrícola y minero donde nació Gabriela Mistral en Laja el 2 de abril de 1889, van a ser ya cien largos y melancólicos años. Tendremos que ir pensando en la celebración del centenario de su natalicio, que será una fiesta de Chile apoyado en sus cuatro puntos cardinales y su largura de pez oceánico. Porque esta mujer, junto a Pablo Neruda, se constituyen en las más grandes glorias de la poesía americana con el Premio Nobel de Literatura en las sienes y en el corazón. Y Gabriela Mistral con el canto de sus lugares patrios, donde empezó su vida y su fama:

"Mi infancia aquí mana leche
de cada rama que quiebra;
y de mi cara se acuerdan
salva con el romero
y vuelven sus ojos dulces
como con enladrinamiento
y yo me duermo enbragado
en sus nudos y entreveros".

Evocamos hoy el aniversario del nacimiento de Gabriela Mistral con una pasión que es poética y cívica a la vez; porque ella fue maestra, y en Punta Arenas desarrolló su magisterio entre los años 1915 y 1920, mirando caer la nieve y gozando con las nubes que viajan hacia los horizontes más insospitados. Esta fue una de las paradas de este notable rompedor que se llama Chile, la patria distante que lleva siempre en sus libros, con la dura belleza de sus mares azules, sus valles fértiles, sus calientes madrugadas, sus minas oscuras y sus hombres y mujeres con pupilas de tormenta y esperanza.

Marino Muñoz Lagos

la. Poesía Antropol. Punta Arenas, 3-10-1986, 63

Elqui y sus joyas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elqui y sus joyas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)